

Seminario de Investigación Periodística - Marzo del 2001

# **La actualidad periodística del in-sistencialismo**



Un análisis sobre la inundación de información  
producida en Buenos Aires durante la década de los  
noventa a la luz del pensamiento de Ismael Quiles S.J.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**Profesor: Raúl H. Burzaco**

**Alumno: Esteban Pablo Rial**

**Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación  
Social, Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina**

**Introducción**

**3**

**Primera parte**

## **Nuestro despersonalizante escenario**

**9**

**Capítulo 1. Una conflictiva y joven gran ciudad**

**10**

**Capítulo 2. La última de las décadas (modernas)**

**21**

**Capítulo 3. Una inundación de información**

**27**

**Capítulo 4. ¿Buenos Aires se asfixia?**

**44**

**Segunda parte**

## **La intuición de Ismael Quiles**

**46**

**Capítulo 5. Existencia y Providencia**

**48**

**Capítulo 6. La filosofía de una vida**

**54**

**Capítulo 7. Traductor e introductor**

**65**

**Capítulo 8. Actitud (y estilo) insistencial**

**72**

**Conclusiones**

**82**

**Bibliografía básica**

**88**

## Introducción

La investigación que ocupa estas páginas está asociada a cierta percepción que hace al fin de una época que se extiende sobre el comienzo de otra, al caos informativo y desinformativo en el que se desenvuelve la mayor parte de la labor periodística actual y a la necesidad de encontrar una base firme desde la cual explicar la agitación que nos rodea.

Tal vez el detonante para la concreción de este trabajo, que lleva varios años de gestación, haya sido el mínimo pero significativo cambio producido en los encabezados de los almanaques de 1999 y el 2000, cambio que implica una sensación visual de etapa cumplida. Diversos procesos ocurridos durante la década de los noventa, que captaron nuestra atención y energías en forma aparentemente inconexa, empezaron a sugerir con cada vez mayor nitidez una íntima relación, como si formaran parte de un único flujo del cual todos formamos parte.

Si bien aún no tenemos la suficiente perspectiva para entender una década apenas terminada (o un siglo, o hasta un milenio), también es cierto que el sólo hecho de transformar intuiciones en argumentos, examinar hipótesis y arriesgar metáforas son tareas que nos pueden ayudar a lograr esa misma perspectiva que nos falta.

Podemos resumir lo que viene a continuación en cuatro ideas principales:

**1) La ciudad de Buenos Aires sufre desde sus orígenes una compleja *psicosis colectiva*.**

**2) Durante la década de los noventa se produjo en Buenos Aires una *inundación de información*.**

3) El periodismo porteño se encuentra atravesado y aturdido, sumergido en esta *inundación de información*.

4) Un mayor análisis desde el periodismo sobre la trayectoria del padre Ismael Quiles S.J. y su filosofía in-sistencial, le posibilitarían a éste un mayor contacto con la realidad, que resultaría de ayuda para que Buenos Aires pueda tomar conciencia y resolver su *psicosis colectiva agravada por una inundación de información*.

Para desarrollar y relacionar estas ideas el presente trabajo se divide en dos partes, que si bien pueden ser leídas en forma independiente, se originan en la presente introducción y se completan y complementan en unas conclusiones que hacen a la práctica del periodismo.

En la primera parte nos proponemos explicar a Buenos Aires y a la década de los noventa. Tanto la historia de nuestra ciudad como las últimas décadas del siglo XX presentan particularidades por todos conocidas, pero que no siempre son tenidas en cuenta en relación a ciertos procesos culturales. Por otro lado el explosivo incremento en cuanto a cantidad de información circulante ocurrido en esta Buenos Aires de los noventa, puede ser definido como una *inundación de información*, por lo que hoy la ciudad se encuentra sumergida en datos, sin una conciencia clara de lo ocurrido.

Aunque el período al que nos referimos está muy cercano en el tiempo, creemos contar con elementos suficientes como para justificar nuestro punto de vista.

En la segunda parte realizaremos un itinerario por la vida y el pensamiento de Ismael Quiles, pensador y sacerdote jesuita fallecido en Buenos Aires en 1993, cuya filosofía in-sistencial nos propone

reconocernos en nuestra propia esencia y dignidad personal, como punto de partida para relacionarnos con la realidad.

Por último, en las conclusiones, realizaremos algunas sugerencias que hacen al ejercicio periodístico.

El título de nuestro trabajo, *La actualidad periodística del in-sistencialismo*, puede resultar curioso, tanto a quienes conocen el pensamiento filosófico del padre Quiles como a aquellos que, informados día a día de las noticias de actualidad, nunca han escuchado sobre ellos. Entre la incalculable cantidad de palabras que usa el periodismo escrito, radial, televisivo o vía Internet, salvo alguna muy rara excepción no figuran el nombre y apellido de Ismael Quiles, ni el neologismo que acuñó para describir su intuición sobre la esencia del hombre, por lo que no faltará quienes piensen que su actualidad periodística es nula.

Sin embargo la principal hipótesis de nuestro trabajo es que *el periodismo porteño tiene en la reflexión in-sistencial la posibilidad de profundizar su percepción del caos en el que se desenvuelve, y tomar conciencia de hasta que punto la actualidad es una oportunidad para colaborar con la evolución cultural de nuestra ciudad*. Es por eso que consideramos que *la actualidad periodística del in-sistencialismo* es una cuestión clave no sólo para una mejor calidad y mayor profundidad del mismo, sino también para preservar la salud mental de los periodistas.

La comprobación de esta hipótesis principal implica examinar una gran variedad de cuestiones, que explican la estructura y estilo de estas páginas.

**Algunas reflexiones periodísticas.** No nos corresponde aquí definir o redefinir al periodismo, que según la ocasión puede ser pensado como lenguaje, método, sacerdocio, ciencia, negocio, oficio y/o arte. Con el

tratamiento adecuado, cualquier dato de la realidad puede ser transformado en noticia y manipulado por el periodismo.

Por otra parte, tanto la teoría como la práctica del periodismo han tenido un gran desarrollo durante el siglo XX, en el que el conocimiento ha avanzado especializándose cada vez más, proponiendo nuevas ciencias y terminologías, desmenuzando el signo, el símbolo, el mito, la psiquis, la materia, reduciendo y dividiendo la existencia en cada vez más compartimientos.

Nos encontramos entonces relacionados con una realidad fragmentada, en la cual algunas palabras tienen ya demasiados significados (según los grupos de pertenencia desde donde se pronuncian o interpretan) y los neologismos están a la orden del día. Como ejemplo de esta situación, la palabra *posmoderno* se ha convertido en un adjetivo aplicable a filósofos, novelistas, artistas y tendencias sociales de todo tipo, y más allá de que en los ambientes intelectuales o pseudointelectuales no esté tan de moda como hasta hace unos años, refleja una crisis cultural y/o el agotamiento no de un modelo, sino de un paradigma.

Es en este ambiente *posmoderno*, que algunos preferirían llamar *apocalíptico*, que surgen ciertas dudas que hacen a la posibilidad o no de comunicarnos. ¿No estaremos al pie de la Torre de Babel sin darnos cuenta? ¿No es el periodismo uno de los grandes cómplices del estado de alienación que se percibe en la vida cotidiana del hombre y la mujer contemporáneos? ¿No es la escritura de una tesina un seguir aportando palabras confusas a un océano de palabras confusas?

Hoy en día el periodismo es, como nunca antes, cuestión de dominio público, y así como es capaz de observar sus muchas trampas, mentiras y

miserias, también es conciente de los elementos que lo llevan a profundizar en su responsabilidad ética y política, y hasta en su dimension artística.

El hecho de que sea propio de la labor periodística el divulgar información más allá de un círculo de especialistas y/o sujetos directamente involucrados, significa que el *lenguaje periodístico* es capaz de trascender los límites de los diversos lenguajes específicos, combinándolos y relacionándolos. Diríamos entonces que el periodismo *encaja* en forma muy particular a la hora de reintegrar y darle sentido a una realidad cada vez más fragmentada y fragmentable.

Pero así como decimos que el periodismo *encaja*, sus actuales expresiones y circunstancias nos llevan a pensar que debiera ser algo superior a lo que viene siendo. Examinar esta idea es uno de los objetivos de estas páginas.

Si bien en cierta manera el periodismo más cercano a este trabajo es un periodismo muy puntual (escrito, cultural y porteño), creemos que nuestra reflexión propone una apertura del mismo hacia otras formas del periodismo y de la comunicación social.

**Agradecimientos.** Desde que terminamos de rendir nuestros últimos exámenes han pasado cinco años. En perspectiva podemos decir que durante todo este tiempo hemos investigado al periodismo, a la comunicación social y a las diversas corrientes y contracorrientes culturales que se nos han cruzado en nuestro camino.

Por otro lado, que la mitad de estas páginas estén dedicadas a reflexionar sobre el padre Quiles y su intuición in-sistencial, es consecuencia directa de nuestro paso por esta Facultad, en la cual

tuvimos la oportunidad de escucharlo en un curso de ingreso de 1991. Es por eso que agradecemos a sus autoridades, empezando por la Srta. Terrén, y al cuerpo docente en general, personal administrativo y de mantenimiento.

Desde las primeras clases de Historia de la Cultura I hasta la lectura y explicación de algunos fragmentos de *Antropología filosófica insustancial* hace unos pocos días, la sabiduría de la profesora Rosell es uno de nuestros máximos orgullos académicos, por lo que también aprovechamos esta oportunidad para darle las gracias.

No podemos dejar de mencionar a los profesores Sinópoli, Coda, Flores, Balcarce y Sanchez Keenan, y a la profesora Barroso. Fuera del ámbito universitario, el apoyo y colaboración de Eliane Katz y familia, Santiago Rial Ungaro y familia, Leticia Rial, Esteban Bitesnik, Carlos Piesco, Silvia Canosa, Martín Vaneskeheian, Diego Perri, Verónica Bonachi, Roger Delahaye, Gonzalo Arbutti, Pablo Dreizik, Juan Forn, Rodrigo Fresán, Alan Pauls, el staff de la revista La Libélula y del suplemento Radar, el personal de Submarino Argentina y el grupo Revolver/Los Vivos también fueron claves para la concreción de este trabajo.

Finalmente, y más allá de estos agradecimientos, dedicamos este trabajo a Carlos Alberto Rial y a María Cristina Ungaro de Rial, por su insistencia, paciencia y confianza.

Buenos Aires, marzo del 2001.



## Primera parte

# Nuestro despersonalizante escenario

Vamos a describir un lugar, Buenos Aires, y a una década, la de los noventa. Durante la intersección entre este tiempo y espacio ocurrieron nuestros estudios universitarios de comunicación social y periodismo, la mayor parte de nuestra experiencia laboral y la reflexión sobre las ideas presentes en este trabajo. También en esta Buenos Aires de los noventa se produjo una *inundación de información* sin precedentes, con resultados que incluyen una sensación de caos en el mundo periodístico y una desorientación cultural que a nuestro entender es consecuencia de un olvido social de la importancia de la dignidad personal.

Si bien muchas de las observaciones que realizaremos en estas páginas podrían extenderse al resto de Argentina, nos referimos a Buenos Aires y no a Argentina porque ésta última es mucho más que Buenos Aires, tiene otros tiempos y ritmos, y este trabajo necesitaría incluir y contrastar realidades que escapan a nuestra investigación, experiencia y reflexión.

Sin embargo este acotarnos no significa circunscribirnos a unos límites geográficos determinados, ya que nuestra Buenos Aires es menos que Argentina, pero algo más que una ciudad inmensa. Una aclaración similar se nos ocurre con respecto a la década de los noventa. Al entenderla como época y ambiente, no pretendemos encerrarla entre una fecha de inicio y otra de conclusión, sino simplemente relacionarla con ellas, y lo mismo podemos decir en cuanto a la *inundación de información* y al *caos periodístico*, que vienen de antes y continúan hoy en día.

## Capítulo 1

# Una conflictiva y joven gran ciudad

Buenos Aires no es únicamente la ciudad-puerto capital de la República Argentina, sino también un particular espacio y ambiente cultural que va más allá de cuestiones geográficas. Por ejemplo, la nostalgia de un porteño escuchando el tango *Mi Buenos Aires querido* en un CD en Europa, o ciertas playas de Punta del Este durante el mes de enero son también Buenos Aires, una Buenos Aires que se encuentra mayoritariamente concentrada en un lugar del planeta, pero también dispersa por el resto del mundo.

En nuestra experiencia personal a Buenos Aires la venimos viendo desde adentro, jugando con las palabras diríamos que respirándola, y más de una vez hasta nos hemos sentido encerrados en ella. Así como la cercanía permite focalizar ciertos detalles, también nos hace perder perspectiva. Por eso aquí trataremos de ver a Buenos Aires desde diversos enfoques. Si las estadísticas la pueden convertir en números y un fotógrafo capturar en imágenes, lo que aquí intentaremos hacer es un *retrato en palabras*: no el único retrato posible de Buenos Aires, o el más completo, sino uno que nos permita visualizarla, como protagonista y como escenario.

En cuanto a lo físico, nos la podemos representar como *un imán sobre una de las orillas del Río de la Plata*, un imán que en los últimos dos siglos ha atraído a una multitud de personas tanto por tierra como por mar, dando en la actualidad como resultado una población inmensa, una ciudad derramada en sus alrededores, tan conectada con el mundo como desconectada de sí misma y del país que gobierna.